



Daniel Serrano
Grup Municipal del PP

Se consumó el atropello... contra los católicos de Cornellà

Efectivamente, y tal y como nos temíamos, en el último pleno del mes de julio previo al periodo vacacional, se consumó el atropello contra los católicos de la ciudad, atacando sus símbolos, y en concreto, iniciando de oficio por parte del gobierno municipal del PSC los trámites para retirar de la fachada del Ayuntamiento la cerámica dedicada a la Virgen del Rosario.

Sin duda iniciativas como esta nos dan a entender que para el PSC y el resto de partidos políticos, en Cornellà no tenemos problemas más importantes que retirar una pequeña placa de cerámica colocada en la fachada del Ayuntamiento en honor a la Virgen del Rosario. Una placa en la que nadie había reparado, nadie salvo los sectarios. No les molestan las ratas del tamaño de gatos que deambulan por la ciudad, ni los malos olores ni la suciedad de nuestras calles que son el criadero de cucarachas del tamaño de un limón; no les preocupa tampoco que desde hace años no venga un proyecto empresarial a Cornellà capaz de generar por sí solo varios centenares de empleos (para algunos es mejor crearlos con presupuesto público para crear clientelismo, eso sí, clientelismo temporal porque así es el empleo que genera el Ayuntamiento). No les molesta tampoco el creciente incivismo, preocupante ya en algunas zonas de la ciudad, ni la inseguridad, ni las ocupaciones ilegales. Ni los altos impuestos. Nada de esto les preocupa realmente. El verdadero problema de la ciudad era la plaquita de cerámica de la Virgen del Rosario. Según ellos, porque es de los años 50. En este sentido, confiemos que no les dé también por pedir la demolición del barrio de San Ildefonso construido también entre los años 50 y 60 del siglo pasado. Pero como decía esa era la excusa que daban. ¿El motivo real? Pues sencillamente que es simbología católica. No hay más. Los cristianos creyentes molestamos en la ciudad, nuestras creencias, según ellos, deben quedar reservadas para nuestros domicilios. Esta es la actitud sectaria de aquellos que pretenden que los que tenemos creencias cristianas debamos avergonzarnos por ello. Actitud sectaria y, si me lo permiten, hipócrita también.

Y digo esto, porque en el mismo pleno donde se aprobó retirar definitivamente una placa de simbología católica, se aprobó también por esos mismos partidos políticos (PSC incluido), autorizar que una entidad islámica cediera a favor de otra de la misma confesión religiosa el solar sobre el que se ha construido la “gran mezquita” al lado de la rotonda de San Ildefonso. Y aquí viene la hipocresía: este solar se cedió no hace muchos años de forma gratuita y con carácter vitalicio para construir esta gran mezquita y, por si fuera poco, incumpliendo todos los plazos de construcción. Para esto ni hubo ni hay laicismo que valga, el laicismo se lo aplicamos sólo a los católicos de la ciudad que con resignación cristiana callamos y tragamos.

Por este motivo les pido memoria. Faltan menos de dos años para volver a las urnas en unas elecciones municipales y allí será el momento de recordar que por un puñado de votos en disputa con la extrema izquierda no se puede estar constantemente atacando los símbolos que son importantes también para los católicos de la ciudad. Merecemos respeto y por ello debemos reaccionar. ●